

Quince años de literatura vasca en castellano (1985-2000)

(Fifteen years of Basque literature in Castilian Spanish (1985-2000))

Bueno Martínez, María
Edificio Olímpico 92, Fase I, Emilia Pardo Bazán, 8,
portal 11, 4ªA. 18013 Granada

BIBLID [0212-7016 (2002), 47: 1; 11-34]

Existe una idea de la literatura vasca como aquella que sólo se escribe en euskera, pero si el adjetivo se aplica a todos los ciudadanos que viven en Euskadi, ya sean euskaldunes o castellano-hablantes, cuando acompaña al sustantivo literatura debería aplicarse también a los que han optado por el castellano. Pretendo en este artículo acercarme a algunos de los nombres que compondrían esta parte de la literatura vasca, aunque siempre faltarán nombres, y abrir una puerta para futuras investigaciones.

Palabras Clave: Literatura vasca. Autores vascos. Poesía vasca. Narrativa vasca.

Euskal literaturaren inguruan den ideia baten arabera, euskaraz soilik idatzitakoa litzateke euskal literatura, baina euskal izendatze hori Euskadin bizi diren herritar guztiei aplikatzen bazaie, berdin euskal hiztunak edo gazteleraazkoak direla, literatura izenaren lagun doalarik berdin aplikatu beharko litzateke gaztelaren hautua egin dutenei. Artikulu honetan, euskal literaturaren alderdi hori osatzen duten izen batzuei heldu nahi diet, nahiz eta beti izen batzuk faltako diren, bai eta ate bat zabaldu ere geroko ikerketei begira.

Giltza-hitzak: Euskal Literatura. Euskal autoreak. Euskal poesia. Euskal narratiba.

Il existe une idée de la littérature basque comme si elle n'était écrite qu'en basque, mais si l'adjectif s'applique à tous les citoyens qui vivent en Euskadi, qu'ils parlent basque ou espagnol, lorsque elle accompagne le substantif littérature, elle devrait s'appliquer également à ceux qui ont opté pour l'espagnol. J'essaie, dans cet article, de me rapprocher de quelques-uns des noms qui composeraient cette partie de la littérature basque, bien qu'ils manquent toujours des noms, et ouvrir une porte pour de futures recherches.

Mots clés: Littérature basque. Auteurs basques. Poésie basque. Roman basque.

Recorrida una parte del camino del nuevo milenio –superada ya la polémica sobre su inicio– se hace necesaria una mirada retrospectiva al siglo que ha finalizado, lleno de grandes y, a veces, trágicos acontecimientos históricos. De una manera paralela o transversalmente la cultura ha jugado un papel importante.

La literatura de gran parte del siglo XX, en concreto desde el año 1939 al 1984, fue repasada por el novelista Raúl Guerra Garrido [Guerra Garrido, 1985], en esta misma revista. Por lo que este artículo se va a centrar en la literatura vasca en castellano publicada durante los últimos quince años del siglo XX, desde el año 1985 al 2000, para completar una primera mirada.

El poeta granadino Luis García Montero en varios de sus artículos se ha referido al proceso de normalización de la poesía española durante la década de los ochenta, hecho plenamente conseguido. Este proceso se puede extender a otros géneros como la narrativa o el ensayo, no así al teatro, en cuanto escritura. Pero en el País Vasco esta normalización ha venido prede-terminada por una cuestión que ha generado bastantes opiniones, algunas de ellas enfrentadas: ¿quién es escritor vasco?

Se trata de una polémica que estalló a partir de una serie de artículos periodísticos, publicados en 1978, aunque sus inicios habría que remontarlos a finales de los sesenta en opinión de Jon Juaristi [Juaristi, 1988b]. En 1979, estos artículos fueron recogidos en *Narrativa vasca actual. Antología y polémica* (Madrid, Zero Zyx).

El primero de estos artículos fue el titulado “Sobre el escritor vasco” de Raúl Guerra Garrido, en donde el autor comienza quejándose de que: “En demasiadas conferencias, cursos y libros sobre la cultura vasca, al llegar el turno de la nómina de escritores se produce una ausencia que oscila entre la ignorancia pueblerina o el insulto demagógico; la ausencia es la de escritores vascos que se expresan en castellano”.

Pasados casi diez años, en 1988, Jon Juaristi también se refiere al olvido de los escritores vascos en español por parte de los historiadores de la literatura española. Una de las causas de esta marginación, según Juaristi “se encuentra en un estereotipo de lo vasco que ha sido moneda corriente entre los intelectuales españoles: [...] la imagen del pueblo vasco como una comunidad encerrada tras sus fronteras orográficas y lingüísticas, incapaz de expresarse en un idioma tan diferente al suyo como el castellano, se ha mantenido con sorprendente constancia desde los escritores renacentistas hasta nuestro siglo” [Juaristi, 1988b; 7].

A este respecto, Pedro de Miguel y Joseluís González, en su “Casi prólogo” a la antología *Narradores vascos. Antología de la narrativa breve vasca actual* (Pamplona, Hierbaola, 1992), escriben: “explicar las razones del casi total desconocimiento de las letras vascas fuera de nuestro país resultaría aburrido, complejo y peligrosamente lacrimógeno: la falta de una –horrible

expresión– política cultural para promocionar a nuestros escritores, la ausencia de editoriales sólidas que puedan acoger las obras de creación, la tradicional lejanía de los focos culturales –Madrid, Barcelona–, el atávico individualismo que nos distingue...”.

Volviendo a la polémica y una vez expresada su queja, Guerra Garrido explica, a continuación, lo que para él significa ser “escritor vasco”: “Por escritor vasco entiendo, y esto es fundamental, a todo vasco que escribe con intención literaria, o cultista en temas varios, sin que sea admisible, por aquello de la libertad, el que tenga que ajustarse a unas coordenadas previstas para ser así calificado. Por vasco está claro que se entiende, después de las elecciones generales del pasado junio, a todo aquel ciudadano que suda su plusvalía en Euskadi”.

Al de Guerra Garrido le siguieron artículos de Xabier Kintana, Elías Amézaga, Martín de Ugalde, entre otros.

Elías Amézaga, si bien constata la marginación que sufren los escritores vascos en castellano –entre los que se encuentra–, cree que la “lucha” del euskera por sobrevivir exigía un apoyo mayor e inmediato. Aunque él piensa, en definitiva, que “vasco es hoy quien ama lo vasco y lucha por lo que ama”.

Por su parte, Martín de Ugalde se refiere a la discriminación que han venido sufriendo los vascohablantes desde hace casi ciento cincuenta años: “No sólo no le han dejado escribir en su lengua materna, sino que le han cortado la lengua”.

Para Juaristi, contrario al hincapié de la vertiente lingüística de los autores citados anteriormente, “el problema, en el fondo, no es de índole lingüística, sino ideológico, en el peor sentido. No reside tanto en una dialéctica de lenguas o literaturas como en la hegemonía social de una concepción restrictiva y excluyente de la vasquidad. La tediosa, interminable polémica en torno a quién es y quién no es «escritor vasco» ha absorbido las energías de muchos escritores que habrían podido emplearlas en mejor causa si la cuestión se hubiese planteado desde el principio en sus verdaderos términos, es decir quiénes son o no son escritores nacionalistas” [Juaristi, 1988a; 15]. En definitiva, para Juaristi, “la cuestión no debería ser quién es escritor vasco, sino quién es ciudadano vasco, y la respuesta a ello se encuentra en nuestro Estatuto de Autonomía, artículo 7” [Juaristi, 1988b; 29].

Pedro de Miguel y Joseluís González en el prólogo anteriormente citado, tras hacer referencia a la polémica recogida en *Narrativa vasca actual. Antología y polémica* en los siguientes términos: “las páginas iniciales reproducían varios artículos periodísticos de finales de los setenta centrados en una pretendida polémica relativa a la lengua: la supuesta discriminación del escritor vasco en castellano y la defensa, como réplica, de un apoyo explícito al euskera en aquellos tiempos de recuperación de la democracia”, terminan afirmando que “después de estos doce años, el enunciado del problema continúa siendo el mismo, sin el tono tan beligerante de entonces”.

Así, en 1996, el escritor Pedro Ugarte en la conferencia que sobre “Literatura vasca en castellano, hoy” dictó en el Aula de Cultura del periódico El Correo (Vitoria), constata este hecho: “Pero a esa situación diglósica, a nivel social, entre el euskera y el castellano, se une en sentido contrario un fenómeno no menos desequilibrado. De un tiempo a esta parte, el euskera cuenta entre nosotros con un sistema literario extraordinariamente fuerte, mientras que el castellano, el castellano que hablan los vascos o el castellano-vasco, o como quiera que ustedes puedan llamarlo, se mueve a efectos culturales en medio de la penuria más absoluta, en la indigencia más completa y pertinaz”.

Fuera de polémicas “sobre el sexo de los ángeles”, como la ha calificado Arantza Urretabizkaia, la literatura vasca en español sigue viva en Euskadi. Aunque muchas veces en la frontera de lo problemático, porque como ha confesado Jon Juaristi “personalmente, estoy harto de agradecer que me perdonen el pecado de escribir en español, lengua que, si aún sobrevive, parece debérselo a una razón de Estado que a mí se me escapa” [Juaristi, 1993; 96].

Lo cierto que esta normalización está completándose en el caso vasco. Jon Kortazar, recientemente, ha constatado este hecho: “la literatura que en este país se escribe en castellano va dando poco a poco síntomas de encontrarse en una estabilidad mayor que en otros momentos y está casi a punto de convertirse, sin demasiadas exageraciones, en un sistema literario donde convergen escritores, editores y lectores” [Kortazar, 2002].

Con la pintura en el rostro, como los indios de las películas de mi infancia, me dispongo a rastrear las huellas de los libros publicados. Tarea no siempre fácil porque muchos de ellos se pierden en ediciones que pasan desapercibidas.

Centrándonos en la narrativa y la poesía, una de las vías más rápidas y cómodas de darse a conocer es a través de las antologías, sobre todo, en el campo poético. Aunque esta promoción se ha extendido asimismo a la narrativa, en concreto, se echa mano de un género tan apropiado como es el cuento, género muy frecuentado por los escritores vascos. Todas, a diferentes criterios de elección, pretenden dar a conocer la obra de escritores a un número más amplio de lectores, y como escribe en su diario uno de los personajes de la novela de Fernando Aramburu, *Fuegos con limón*: “¿Qué otra cosa puede esperar un escritor sino que se le conozca?”.

La misma labor de promoción vienen haciendo las numerosas revistas que se editan, la mayoría de ellas con una existencia corta.



En prosa, una de las antologías más sobresalientes es la coordinada por Julia Otxoa, *Narrativa corta en Euskadi* (Madrid, VOSA, 1992) en la que sólo da cabida a autores que escriben en español. De ese mismo año es la que llevan a cabo Pedro de Miguel y Joseluís González, *Narradores vascos. Antología de la narrativa breve vasca actual* (Pamplona, Hierbaola, 1992), donde se seleccionan autores que escriben en euskera –traducidos– y los que escriben en español.

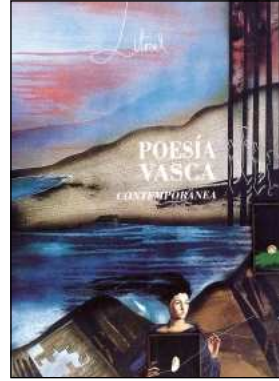
Anteriormente, en el número 11 de la revista *Literatura*, promovida por la editorial donostiarra La primitiva Casa Baroja, interesante intento de lanzar un proyecto editorial vasco donde tuvieran cabida las dos lenguas, dedicó sus páginas a un grupo de narradores vascos; donde se recogían cuentos de dos autores veteranos como Santiago Aizarna y Ángel García Ronda, seguidos de una interesante nómina de autores jóvenes por los que se apostaba.

Por último, destaca la antología coordinada por Antonio Altarriba, *Los que más cuentan. Antología selecta e inédita de escritores vascos* (Vitoria, Papeles de Zabalanda, 1995), en donde el antólogo nos propone: “un compendio que no quiere preservar del tiempo sino abrir un espacio. No busca tanto dar testimonio como crear expectativa. Por eso los relatos que siguen son todos inéditos”.

El uso de las antologías está mucho más extendido en poesía. En 1987, apareció *Antología poética vasca. A los 50 años de Gernika* (Madrid, VOSA). Interesante es también la antología que sobre poetas vascas, coordinada por Julia Otxoa, publicó la editorial madrileña Torremozas, de la que hay que subrayar su dedicación a la poesía hecha por mujeres, con el título *Emakume olerkariak. Poetas vascas* (Madrid, Torremozas, 1990). Pero una antología que va a pasar a la historia de la literatura es la publicada por la revista malagueña *Litoral*, con la edición de Patricio Hernández, *Poesía vasca contemporánea* (Málaga, 1995).

En todas ellas se seleccionan poetas que escriben en las dos lenguas: euskera y castellano. Este mismo criterio es el que se mantiene en las traducciones que sobre poetas vascos se van realizando. Peculiar es el caso italiano y como resultado de esta salida al exterior es la antología a cargo de Emilio Coco, *Antología della poesia basca contemporanea* (Milano, Cocetti Editore, 1994).

Un sistema literario para estar consolidado debe dar cabida a diferentes generaciones. Los narradores más veteranos son los nacidos en la década de los veinte, algunos de ellos ya fallecidos: Antonio Menchaca (1921-2002), Ramiro Pinilla (1923), Luis de Castresana (1924-1986) o José M^a Mendiola (1929-2003).



Las antologías se han convertido en la vía más eficaz para llegar a un número más amplio de lectores.

Menchaca nos acercó literariamente el auge y la decadencia de la orilla derecha de la ría bilbaína.

Ramiro Pinilla, ganador del Premio Nadal en 1960 con *Las ciegas hormigas*, ha mantenido su compromiso con la literatura, ya sea con la escritura, ya sea con su difusión. A este empeño se debe la iniciativa que junto a J. J. Rapha Bilbao pusieron en marcha con el nombre de *Libropueblo*, editorial que intentó acercar a los ciudadanos los libros, por ejemplo, vendiéndolos en la calle y dignamente editados. Aquí publicó su novela *Verdes valles, colinas rojas*.

Un caso singular es el de Santiago Aizarna, colaborador habitual de la prensa escrita, que mantiene la mayoría de su obra inédita, ya que su empeño es con la escritura, no con la publicación. Aún así, en 1986, La Primitiva Casa Baroja publicó *El ojo insomne*.

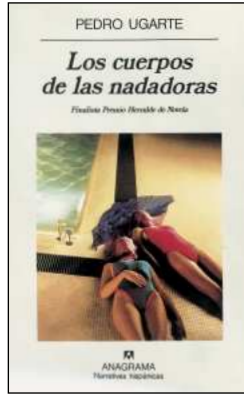
En 1987, un año posterior a su fallecimiento, apareció una novela de Luis de Castresana, *El sembrador*. En una nota escrita en 1986, Castresana nos cuenta la historia de esta novela: "Escribí esta novela en Ámsterdam en 1955, fue prohibida en España y publicada en Londres en 1961 por Tour Square Books, en traducción de Michael David, con el título de *The Soler*. [...] La he reescrito, con algunos retoques actualizadores, y hoy la ofrezco por fin al lector español en su versión última y definitiva".

En una generación posterior hay que situar a Raúl Guerra Garrido, Jorge González Aranguren, Ángel García Ronda, Luciano Rincón, Anthon Obeso, Rafael Castellano o J. J. Rapha Bilbao; estos dos últimos nacidos ya en la década de los cuarenta, como Manuel Blanco Chivite o Fernando Savater.

Guerra Garrido ha sido el novelista que más ha luchado por la profesionalización del escritor, contribuyendo a través de la Asociación Colegial de Escritores a mejorar los derechos de los escritores. En 1987, publicó *La mar es mala mujer*, para la mayoría de los críticos la novela más completa de Guerra Garrido. Fue llevada al cine con el título "Terranova". En 1990, en la colección Austral de la editorial Espasa Calpe, se volvió a editar con un estudio introductorio de Juan Cruz Mendizábal. Nos narra Raúl la lucha de Antxón contra el paso del tiempo, es significativo que la novela arranque con la edad del protagonista, a través de sus amores; Ainara y la mar. Pero su triunfo, que es lo que nos narra el autor, sólo le da un respiro para prepararse ante un nuevo combate. Esta novela se sitúa en la época del mar, que ya habían tratado dos novelistas vascos como Pío Baroja e Ignacio Aldecoa.

Una temática que no ha abandonado Guerra Garrido es la de la violencia terrorista, así en *La carta* le da palabras al miedo de la opresión. Otro tipo de violencia, más patológica, es la que narra en *Tantos inocentes*.

Uno de sus últimos libros es *El otoño siempre hiere*, donde más reflexiona Raúl sobre la escritura, con ciertos datos autobiográficos, pero sabiendo que es recomendable: "desconfiar de la novela y mucho más no conceder crédito a la poesía: el poeta no dudará nunca en transmutar los álamos en



Raúl Guerra Garrido y Pedro Ugarte son dos de los autores vascos más conocidos fuera del País Vasco.

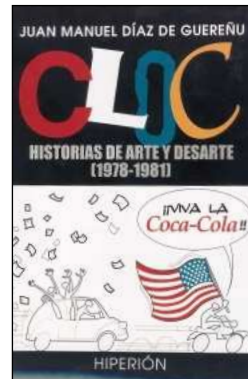
robles si su intención es rimar el paisaje fluvial con sus nobles intenciones. Aún jadeo, puede que no recupere el aliento jamás como nunca recuperaré el paraíso. Por fortuna el Paraíso Perdido no existió, de haber existido, el dolor de tan lamentable pérdida nos destrozaría casi tan cruelmente como nos destroza la paulatina entrada en el infierno. No podré hacerlo, me desangro por la herida de este otoño”.

Entre los autores nacidos en la década de los cincuenta destacamos a: Antonio Altarriba, Miguel González San Martín, Seve Calleja, Luisa Etxenike, Iñaki Ezkerra, Álvaro Bermejo o Fernando Aramburu.

Álvaro Bermejo cuenta ya con una amplia obra, en la que apuesta por la temática histórica, que le ha valido numerosos premios, el último de ellos el XXXIII Premio Ateneo de Sevilla con *La piedra imán*, aunque se sale de nuestra época de estudio. Quizás constituye el premio que lo de a conocer fuera de Euskadi definitivamente. Su estilo se caracteriza por un cierto barroquismo y por una riqueza lingüística deslumbrante.

Fernando Aramburu con su novela *Fuegos con limón* (1996), consiguió un reconocimiento crítico y aunque parecía que salía de la nada contaba ya con obras publicadas en poesía y narrativa. Aramburu nos introduce en La Placa, nombre de un grupo literario trasunto de CLOC, grupo del que fueron progenitores Aramburu y Álvaro Bermejo. Pero, además de la crónica de una generación de escritores noveles, nos encontramos en la novela con una crítica al sistema literario español.

De la ficción de CLOC o La Placa que es la novela de Aramburu, nace el ensayo de Juan Manuel Díaz de Guereñu sobre el grupo donostiarra, porque como expresa el autor en el prólogo a *CLOC. Historias de Arte y desarte [1978-1981]* (Madrid, Hiperión, 1999): “*Fuegos con limón* contaba en cierto modo la historia de CLOC, pero la transmutaba en ficción, traducía las juergas juveniles, las bromas y los escándalos, lo



La novela de Fernando Aramburu es toda una crónica de una generación de escritores y de esa ficción nace el ensayo de Díaz de Guereñu, para llegar a la realidad que hay detrás de la novela.

mismo que la pasión por la literatura, en factores de una siniestra fábula de ambiciones desalmadas. Cabe reconocer en ella muchos detalles calcados de las peripecias reales del grupo, no poco de su humor alborotador y bastante del clima sombrío de la sociedad en la que surgió, pero todo fue reinventado para convenir a los trazos de un mundo significativo, cuyo sentido no tenía por qué ser el que pretendieron las acciones del grupo, así que decidí emprender la tarea de componerla, pensando encararla como otra investigación literaria más”.

Un ejercicio interesante es leer la historia de estos jóvenes aspirantes a escritores a dos bandas, la literaria y la académica. Y no extraña que las obras de Álvaro Bermejo y Fernando Aramburu sean de las más interesantes actualmente, porque ya en el momento de la ruptura del grupo se sabían escritores.

González San Martín y Luisa Etxenike son dos novelistas que han formado parte del catálogo que ofrece la editorial Bassarai, de Vitoria. Otros narradores vascos por los que apuesta la editorial, dirigida por Kepa Murua son: Enrique Gutiérrez Ordorika, José Isasi Urdangarin, Amado Gómez Ugarte y Pedro Ugarte. Editorial que poco a poco se va convirtiendo en un referente del mundo editorial vasco.

Pedro Ugarte es uno de los escritores vascos que han roto las fronteras vascas, favorecido por ser finalista del prestigioso Premio Herralde de Novela, en 1996, con su libro *Los cuerpos de las nadadoras*, construido con pequeños capítulos, que podrían leerse autónomamente, aunque leídos en conjunto nos dan una novela interesante.



Con esta novela de Miguel González San Martín, la editorial Bassarai (Vitoria) inicia su colección de narrativa.

Un novelista, que con una sola novela ha recibido varios premios –IX Premio de Narrativa Torrente Ballester y Premio de Novela Ciudad de la Laguna– y unas críticas muy favorables es Fernando Palazuelos con *La trastienda azul*. Novela que en principio parece que nos está contando dos historias paralelas, y sólo al final comprobamos que las dos narraciones nos conducen al mismo nombre: Julián Tanguy. Al acierto de su estructura debemos unir la espléndida reconstrucción del París de finales del siglo XIX.

Entre los autores más jóvenes, Javier Salinas con su primera novela, *Las maravillas de mi vida* (2000), ha despertado el interés de la crítica. Con una estructura aparentemente caótica nos va conduciendo a un final bien cerrado por el narrador. Pero la que ha roto las fronteras y se ha convertido en un referente de los jóvenes escritores es Espido Freire que con apenas 25 años consiguió el premio más comercial de todos los que se convocan en España, el Premio Planeta en 1999, con *Melocotones helados*. Espido apuesta por la literatura con componentes fantásticos.

Uno de los fenómenos que más destaca en la literatura actual, es el auge de las novelas históricas; entre sus cultivadores está Toti Martínez de Lezea,

que sigue el camino que ya había emprendido Mila Beldarrain. Las obras que últimamente han conseguido un mayor éxito pertenecen a este género.

Otro de los géneros que cuentan con un gran número de lectores es la novela negra, entre los narradores vascos que se han dedicado a ella hay que citar a Blanco Chivite, Fernández Urbina o José Javier Abasolo.

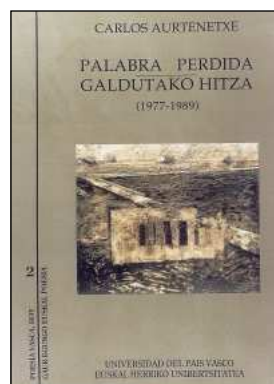
Entrando en el campo de la poesía, los poetas más veteranos atraen la atención de generaciones más jóvenes. A la poesía de Javier de Bengoechea la revista *Cuadernos Hispanoamericanos* dedicó un número, el 437, en el año 1986; en el que ofreció una selección de sus poemas bajo el título de *Poemas a cuenta*. También Vidal de Nicolás, cuya obra ha sido recogida en diferentes antologías, ha publicado un libro de carácter autobiográfico con el título *Vidal de Nicolás. Escritos, poemas y vivencias* (2001), edición que ha llevado a cabo José Bilbao, que aunque se sale de nuestro período sirve de reconocimiento a su compromiso con la poesía y con su tierra.

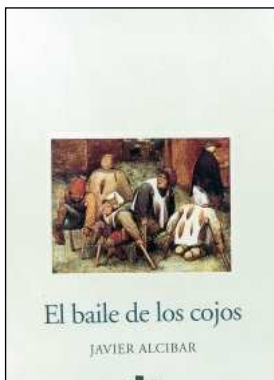
El grupo de poetas, que se reunió en torno a la revista *Kantil* (San Sebastián) –algún día habrá que hacer un estudio sobre ella–, estaba formado entre otros por Carlos Aurtenetxe, Jorge González Aranguren o Ángel García Ronda.

La obra de Carlos Aurtenetxe fue recogida con el título de *Palabra perdida* en el año 1990 en la colección “Poesía vasca, hoy”, editada por la Universidad del País Vasco y cuyo objetivo es editar la obra de diferentes poetas, a través de una edición crítica. El número 1 estaba dedicado a la poesía de otro miembro de *Kantil*, Jorge González Aranguren, a la que ha calificado su compañero Aurtenetxe como: “de alta escuela, musical y formalmente hablando, y su aliento de vivísima sensibilidad. Su refinado dominio del verbo le permite expresar esa complejidad que él sabe contemplar con agudeza en un tono íntimo y dulcemente escéptico. Él sabe como nadie de las pequeñas agritudzas cotidianas, de las bellas derrotas de las horas” [Aramburu, 1990b; 868].

Son ediciones muy cuidadas, pero que por su extensión y precio tiene una salida difícil al mercado. Otros autores que forma parte de la colección son el donostiarra Fernando Aramburu y el bilbaíno Iñaki Ezkerra.

Pero volviendo a Carlos Aurtenetxe, esta edición de todos sus poemas nos da a conocer un poeta con una obra extensa, pero bastante desconocida y sobre él escribe Fernando Aramburu en su prólogo: “Persona de trato afable y de temperamento pacífico, casi humilde”; en cambio, su poesía es “agresiva de raíz, y en ella, salvo contadas excepciones, la intensidad del aguijonazo se sobrepone por lo general a la belleza filológica de la ejecución” [Aramburu, 1990a; 10].





Dos generaciones que apuestan por la poesía.

Una mención especial merece Pablo González de Langarika, en primer lugar, por su labor poética y, en segundo lugar, por la labor que viene realizando como director de la revista de poesía *Zurgai*, de la que fue fundador en 1981. Revista que ha dedicado diversos números a poetas vascos, convirtiéndose en un referente de la poesía vasca actual.

Entre los poetas recogidos en las páginas de *Zurgai* está Jon Juaristi que por el hecho de empezar a publicar tarde, siguiendo los pasos de su paisano Unamuno, se le ha situado en una generación más joven de poetas, que fuera de polémicas son conocidos como poetas de la experiencia, aunque a la poesía de Juaristi habría que unir el tono gris de Vinogrado, un Bilbao ficticio con heridas muy reales; y el sonido de la lluvia de su ciudad natal, que aunque mantenga una relación amor-odio con ella, en la distancia siempre escuchará su voz: “Si un día de olvidarte fui capaz,/ me llamaste otra vez con otra voz” (“A Vinogrado, avinagrado”).

Otros de los rasgos de la poesía de Juaristi, es la narratividad; en esta misma línea se encuentra Pedro Ugarte que ha acabado por renunciar a la poesía porque “me da la sensación que cada vez estoy más alejado de ella. Los poemas, cada vez más narrativos, se acercan a glosas de cuentos o esquinas narrativas. Al final, eso va llegar a un agotamiento” [Bueno Martínez, 1998; 72].

Por último hay que destacar que es una poesía, la de Jon Juaristi, con un fuerte tono civil, componente que encontramos en los poemas de Julia Otxoa, sobre todo, en su poemario *La nieve en los manzanos* (2000): “El tiempo del odio continúa,/ un fuego enciende otro fuego,/ toda la ciudad es una llama. // Los ríos de esta noche interminable/ bajan llenos de ceniza” (“Como un río de ceniza”).

Uno de los aspectos que más destaca en la poesía de Jon Juaristi es el empleo de la métrica tradicional, entre los que destaca el soneto. En las palabras liminares a su último poemario *Prosas (en verso)* (Madrid, Hiperión, 2002), “Menosprecio de aldea”, pone de relieve este hecho: “Tanto esfuerzo pusiste en que no te confundieran con un poeta vasco y acabas convertido en un sonetista bilbaíno más de la interminable saga que ha producido la dulce Vinogrado (Iturriberri, Unamuno, Bastera, Otero, Bengoechea, Aresti, Irigoyen, Fernández de la Sota)”. José Fernández de la Sota dedicó un libro a esta estrofa, aunque con el título de *Esto no es un soneto* (1996). Interesante es el poema “Los porqués de un soneto”, que me gustaría transcribir completo, porque, en el fondo, en él está la esencia de todo poema:

Si lo fabrico es para que te sirva.
Si lo compongo es para que te valga.
Si lo hago claro es para que me entiendas.
Si lo hago en molde es para darle forma.

Si lo recito es para que me entiendas.
Si lo acentúo es para que te irrites.
Si lo interrogo es para que medites.
Si lo desnudo es para que te ofenda.

Si lo decoro es para que lo habites,
si lo ilumino es para que lo veas.
Si lo disfrazo es para que te rías,

si lo publico es para que lo leas.
Si lo he medido es para que me salga,
si vale algo es porque no lo vendo.

Metro del que fue un gran cultivador Blas de Otero y a este poeta está dedicado uno de los poemas que componen *Todos los santos* (1997), con el que obtuvo Fernández de la Sota el I Premio Internacional de Poesía Antonio Machado y el Premio Euskadi de Literatura en 1998.

La métrica también la encontramos en los poemas de la bilbaína Marifeli Maizkurrena. Si actualmente las voces femeninas son frecuentes, en la primera parte del siglo XX, eran excepciones. Por eso, aunque sus obras aparecieron a lo largo del siglo pasado, hay que referirse a la publicación de las obras completas de dos poetisas vascas tan significativas como Ernestina de Champourcin, representante de la generación del 27 y conocedora del exilio tras la guerra civil y Ángela Figuera, encuadrada en la poesía social junto a Blas de Otero y Gabriel Celaya. Con el título *Poesía a través del tiempo* (Barcelona, *Anthropos*, 1991), el catedrático donostiarra José Ángel Ascunce recoge la mayoría de los poemas de Ernestina de Champourcin, acompañado por un prólogo interesante donde nos ofrece un estudio sobre los mismos. La edición de las *Obras completas* de Ángela Figuera, a cargo de Roberta Quance, se publicó en 1986, en una de las editoriales más prestigiosas en poesía, Hiperión.

Entre los más jóvenes, destaca el poemario de Javier Alcibar, *El baile de los cojos* (1999). Desde muy joven ha optado por este género y según ha confesado: “No podría escribir otra cosa que poesía y no sé muy bien la razón. Los recursos expresivos que me ofrece son totalmente válidos para mí. En mi opinión, la poesía es el género literario más cercano al acto creador, el que más directamente recoge el sentimiento que lo ha inspirado” [Oviedo, 2000; 5].

Nada más apropiado que recoger las palabras de Pedro Ugarte que abren este poemario, ya que fue el lector de una primera versión, para conocer lo que podemos encontrar en él: “*El baile de los cojos* propone un diálogo

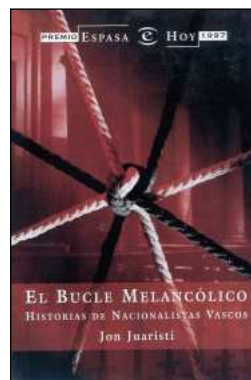
constante con la muerte y con ese período transitorio de conciencia que denominamos vida”. Pero en esta poesía también cuentan “los puntos, las comas, o la ausencia premeditada de cualquiera de esos signo, de cualquier trazo o palabra, representa un consciente y meditado rasgo expresivo”.

Javier Alcibar atina con la elección del poema que cierra el libro, “No me busquen aquí”. La poesía contemporánea ha tenido que luchar contra la idea de que la poesía es la expresión directa de los sentimientos del poeta y reivindicar su oficio. Y en este poema, Javier nos habla de la ficcionalización del yo poético, por eso: “Y aunque mis palabras/ forman parte de mí,/ yo no soy mis palabras”. En relación a este poema ha dicho Alcibar: “trata de la imposibilidad de las palabras para comunicar aun siendo el más perfecto de los que tenemos los humanos, de la necesidad personal de distanciarme, de alejarme para que nada me distraiga del compromiso conmigo mismo y quizás también de la defensa de un oficio digno como el de escribir poesía frente a una impudicia generalizada” [Oviedo, 2000; 7].

José Carlos Mainer en el curso “Cartografía del ensayo español: de Clarín a 1936”, que impartió en la UIMP, en agosto de 2001, expresó su convicción de que el ensayo se crea, actualmente, en la prensa. Ésta ofrece un espacio apropiado para expresar las ideas –recordemos que ensayo, en la segunda acepción del *Diccionario* de la RAE aparece definido como “escrito, generalmente breve, constituido por pensamientos del autor sobre un tema...”– y, sobre todo, la inmediatez. Hecho este último que favorece una respuesta rápida, facilitando el intercambio de las ideas; en definitiva, la naturaleza del ensayo es la de entablar el debate.

Una gran parte de los escritores vascos escriben asiduamente en periódicos. A los tradicionales periódicos del Grupo Correo hay que unir dos grandes empresas que han apostado por una edición vasca como son *El País* y *El Mundo*, que han incorporado entre sus firmas a diferentes escritores.

Pero, volviendo al libro, se ha impuesto un tipo de ensayo que está emparentado con lo novelesco y cuyo mayor cultivador es Jon Juaristi. En el prólogo a *Vestigios de Babel* (Madrid, Siglo XXI, 1992), confiesa: “Pero lo cierto es que no he intentado escribir un texto científico ni erudito. Es más, sospecho que estos *vestigios babélicos* se hallan más próximos a la Novela que a la Historia”. Aunque había publicado varios ensayos anteriormente como *El linaje de Aitor* (Madrid, Taurus, 1987) o *El chimbo expiatorio* (Bilbao, Ediciones El Tilo, 1994), será con *El bucle melancólico* –Premio Espasa Hoy, 1997–, cuando va a llegar a un número mayor de lectores. La mayoría de los ensayos de Juaristi nacen de una necesidad de cuestionarse las nacionalidades colectivas. Las reflexiones sobre el tema comenzaron a



Con este ensayo Jon Juaristi se ha convertido en el representante más destacado del ensayo emparentado con lo novelesco.

hacerse presente en las numerosas horas de conversación que mantuvo con Gabriel del Moral Zabala, al que siempre considerará su maestro.

Muchos de los ensayistas vascos siguen esta línea. El tema que predomina es la historia del País Vasco y, en concreto, el terrorismo. Este interés por conocer el origen de la violencia que vive el País Vasco y sus consecuencias, que padecemos todos, se explica también porque ésta es la negación de la palabra y sin palabras no hay literatura; y la literatura, en definitiva, es una fiesta de la palabra. La reflexión sobre esta dicotomía palabra/violencia la realizan atinadamente Inmaculada Jáuregui y Pablo Méndez en su artículo "Violencia y cultura", publicado en la revista *Cuadernos de Alzate* (nº 22, 2000; pp. 111-130).

No faltan los ensayos académicos, centrados en autores de la primera mitad del siglo XX, sobre todo en Pío Baroja –Jesús María Lasagabaster, *Pío Baroja* (San Sebastián, Universidad de Deusto, 1989); M^a Jesús Korkostegi, *Pío Baroja y la gramática* (San Sebastián, Universidad de Deusto, 1993)–; o Miguel de Unamuno –M^a de la Mercedes Landa, *Unamuno y el País Vasco* (Bilbao, Universidad de Deusto, 1990); Elena Aparicio, *La novela intrahistórica: presencia de Lev Tolstoi en "Paz en la guerra" de Miguel de Unamuno* (Leioa, Universidad del País Vasco, 1995).

Destacan también los estudios sobre poetas como Juan de Larrea –Juan Manuel Díaz de Guereñu, *La poesía de Juan de Larrea: creación y sentido*. San Sebastián, Universidad de Deusto, 1988–, Gabriel Celaya –José Ángel Ascunce, *Gabriel Celaya: contexto, ética y estética*. San Sebastián, Universidad de Deusto, 1994– o Ángela Figuera –José Ramón Zabala, *Ángela Figuera, una poesía en la encrucijada*. San Sebastián, Universidad de Deusto, 1994.

Iñaki Beti se ha acercado a dos novelistas vascos de gran importancia en la segunda mitad del siglo XX como Martín Santos y Ramiro Pinilla: *Luis Martín Santos* (San Sebastián, Universidad de Deusto, 1991) y *La narrativa de Ramiro Pinilla: aproximación semiológica* (Bilbao, Universidad de Deusto, 1989).

Mariano Ángel Marrodán se ha ocupado de un escritor polifacético como es Elías Amézaga en *Elías Amézaga. Escritor del pueblo vasco* (Madrid, Ediciones Beramar, 1990).

Juan José Lanz en *La luz inextinguible. Ensayos sobre literatura vasca actual* (Madrid, Siglo XXI, 1993) nos ofrece un acercamiento a autores más contemporáneos.

El autor actual que ha merecido una mayor atención ha sido Raúl Guerra Garrido. Entre los ensayos que se han ocupado de su obra hay que destacar, en primer lugar, el de Ángel Ortiz Alfau, fallecido recientemente, que de una forma un tanto heterodoxa, pero muy interesante, nos acerca al autor y a su obra en *Raúl Guerra Garrido* (San Sebastián, La Primitiva Casa Baroja, 1989). La óptica más académica la da Juan Cruz Mendizábal en *Lo cotidiano y la situación límite: la narrativa de Raúl Guerra Garrido* (Madrid, Júcar, 1993).

Por último, me gustaría referirme al ensayo de Ángel García Ronda, amigo de Raúl y gran lector de su obra desde sus inicios, *Breve parte de guerra* (Madrid, Huerga & Fierro, 1998), donde “en este ejercicio antiacadémico que me he propuesto, me niego a plantear esquemas clasificatorios, de modo que la cosa irá saliendo a lo largo de las líneas, si quiere salir, y veremos cuáles son los platos que más le gustan a nuestro escritor y qué condimentos usa con más frecuencia. Este paseo nos lo irá diciendo en las próximas páginas, y si no, espero que al menos habremos obtenido una idea del escritor y de lo que ha querido decirnos a lo largo de ya treinta años y de docena y media de ilusiones que son sus libros –por el momento–” (pág. 15). Ángel García nos ofrece un tipo de ensayo poco practicado en España. Sus reflexiones nacen de un conocimiento extraordinario, pero también de las vivencias compartidas con Guerra Garrido.

Desde fuera, al acercarme a la literatura vasca, lo primero que me llamó la atención fue la falta de puentes que unieran a escritores euskaldunes y los que escriben en español. Arantza Urretabizkaia se quejaba de que ella podía leer a los escritores que escriben en español, pero que la mayoría de éstos no podían leer a los euskaldunes. Durante estos años, se han publicado diversos estudios que están acercando la literatura euskérica a los que lo desconocemos. A esta labor ha dirigido algunos de sus esfuerzos investigadores Jon Kortazar. A él, se debe *Literatura vasca. Siglo XX* (San Sebastián, Etor, 1990), o su estudio de poesía vasca contemporánea, *La pluma y la tierra* (Zaragoza, Prames, 1999).

Un libro en el que colabora también Jon Kortazar es *Los escritores. Hitos de la literatura clásica euskérica* (Vitoria, Fundación Sancho el Sabio, 1996). Una historia de la literatura en euskera a través de los diferentes escritores que en cada época han sido más representativos.

Por último, la historia más completa hasta ahora publicada es *Historia de la literatura vasca*, coordinada por Patri Urkizu y editada por la UNED en el año 2000. Anteriormente, Jon Juaristi editó una historia de la *Literatura vasca* (Madrid, Taurus, 1987).

Todos estos estudios nos ayudan a situar en un contexto más acertado a los escritores que han sido traducidos como Anjel Lertxundi, Ramón Saizarbitoria, Arantza Urretabizkaia, Bernardo Atxaga, Felipe Juaristi, Pako Aristi o J. Mari Irigoien, entre otros. Pero, sobre todo, a unir dos realidades: el español y el euskera, porque hay muchos escritores que están a gusto con los dos idiomas, aunque a la hora de la escritura opten por uno en particular.

En el capítulo 49 de *Fuegos con limón*, Fernando Aramburu, en un espléndido ejercicio de ironía hace una crítica al sistema literario. En cuanto al teatro, el Alcaláino en su conferencia-humor dice: “Pos como decía y por acabar, yo pienso de que el teatro está chupao, colegas. Yo aunque me esté chungo, porque yo paso de chulear, bueno pos yo me levanto si quiero un drama o una comedia a la semana, por mi madre”. Si existe esa facilidad en su escritura, no existe en su publicación.

Hay que destacar la trayectoria de José María Bellido, José Martín Elizondo o Elías Amézaga.

Una obra prolífica es la del dramaturgo donostiarra Rafael Mendizábal. Entre sus obras podemos destacar, *La abuela echa humo* (O. M. Teatro, 1991), *Feliz cumpleaños, señor ministro* (Editorial J. García Verdugo, 1993) o *Gente guapa, gente importante* (La Avispa Editorial, 2000).

Ignacio Amestoy es otro de los autores que ha publicado y estrenado sus obras. Dos de ellas sirvieron para el lanzamiento definitivo de dos grupos vascos: con *Doña Elvira, imagínate Euskadi* (1985) el grupo Geroa consiguió su consolidación. Era la primera vez que un grupo teatral se ponía frente al asunto de la lucha armada de una manera directa; por otra parte, la obra *Todos tenemos la misma historia*, lanzó al grupo Teatro Gasteiz fuera de las fronteras del País Vasco. Este grupo montó también *Pasionaria, ¡No pasarán!* (Madrid, Fundamentos, 1994) en 1993.

Otras obras de Ignacio Amestoy son: *Durango, un sueño, 1493* (1989); *Betizu, el toro rojo* (1990), *Gernika, un grito, 1937* (1994), publicadas ambas por la editorial Fundamentos en 1996.

Otro dramaturgo interesante es David Barbero, que ha recibido diferentes premios, entre los más importantes destacan el Calderón de la Barca, que convoca el Ministerio de Cultura, en 1991 por *La vida imposible de Marilyn* (Diputación Provincial de Burgos, 1998); el Francisco Avellaneda, del Gobierno Vasco, en 1990 por *Un hombre muy enamorado* (Bilbao, Laida, 1991) o el Ciudad de Palencia por *Gambito de dama*, editado por Hiru (Hondarribia), en 1999.

El novelista Álvaro Bermejo ha probado fortuna con el teatro con *E lucevan, le Stelle* (Bilbao, Laga, 1993).

La editorial de Hondarribia, a través de su colección Skene, ha editado al joven autor Xabi Puerta, *La piel prestada* o *Perros de la lluvia* (1998) o la obra colectiva de El Taller Literario La Galleta del Norte, *Surtido y crujiir de comedietas* (2000). Las características de estas comedietas, según Josu Montero, autor del prólogo, son: el humor absurdo y en ocasiones descabellado, la crítica feroz e irreverente de la vida cotidiana y la poesía. Algunas de las obras creadas por la Galleta interesaron a la compañía Karraka, que las puso en escena con gran éxito. A este colectivo pertenece, desde su inicio en 1983, Josu Montero, que obtuvo el Premio del Concejo de Santurtzi con la obra *Pedazos de Sara* (Ayuntamiento de Santurtzi, 1989).

Pero lo cierto es que un género que no cuenta con el apoyo de las editoriales ni de los lectores.

Quizás a muchos les haya podido parecer este artículo demasiado árido por el exceso de datos. Pero con la experiencia de la desolación que produce no tener nada sobre lo que ir construyendo una visión completa de la lite-

ratura vasca escrita en español, he querido dejar constancia de su existencia y creo que de estos nombres deben nacer estudios más profundos ya que, como escribe Wayne C. Booth en su libro *Retórica de la ironía*: “Toda investigación es, en el mejor de los casos, un intento, una aproximación, algo que puede servir de estímulo para entablar un nuevo diálogo, y no un conjunto de afirmaciones de lo que es la verdad”. Las puertas están abiertas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARAMBURU, Fernando (1990a). “El hombre del cartapacio”, en Carlos Aurtenetxe, *Palabra perdida*, Leioa, Universidad del País Vasco; pp. 9-14.
- (1990b). “Entrevista con Carlos Aurtenetxe”, en *Op. Cit.*; pp. 865-874.
- BUENO MARTÍNEZ, María (1998). “Literatura vasca en español. Entrevista a Raúl Guerra Garrido y Pedro Ugarte”, *Ficciones* (Granada), nº 4 (2ª Época), otoño-invierno; pp. 66-73.
- GUERRA GARRIDO, Raúl (1985). “La literatura vasca en castellano (1939-1984)” *Revista Internacional de los Estudios Vascos*. Año 33, Tomo XXX, nº 1, Enero-junio.
- JUARISTI, Jon (1988a). “Literatura: el fracaso de una política cultural”. *Cuenta y Razón*, nº 33, Enero; pp. 13-20.
- (1988b). “Cien años de literatura española en el País Vasco”, *Letras de Deusto* (Bilbao), nº 40, marzo; pp. 5-31.
- (1993). “Un falso problema” en *Las palabras de la tribu: Escritura y habla*. Madrid, Castalia; pp. 91-96.
- KORTAZAR, Jon (2002). “Salida al exterior” *El País.es (País Vasco)*, 14 de marzo.
- OVIEDO, A. J. (2000). “Javier Alcibar: Me siento un recolector de palabras”, *Diálogos* (Bilbao), nº 3, octubre; pp. 5-8.

APÉNDICE*

LIBROS DE NARRATIVA:

- José Javier ABASOLO, *Lejos de aquel instante*. Barcelona, Alba, 1997.
- *Nadie conoce a nadie*. Barcelona, Alba, 1998.
- Jesús ACÍN, *Pedro Beltza*. Vitoria, Ikusager, 1994.
- José ACOSTA MONTORO. *Cuando estalla el cero*. San Sebastián, La Primitiva Casa Baroja, 1986.
- Santiago AIZARNA, *El ojo insomne*. San Sebastián, La Primitiva Casa Baroja, 1986.

* He recogido en este apartado la mayoría de las obras publicadas tanto en narrativa como en poesía, los dos géneros más cultivados.

- Antonio ALTARRIBA, *Al filo de la luna*. Vitoria, Ikusager, 1993.
- *Cuerpos entretejidos*. Barcelona, Tusquets, 1996.
 - *Contratiempos*. Vitoria, Papeles de Zabalanda, 1996.
- Begoña AMEZTOY MENDIVE, *El círculo*. San Sebastián, La Primitiva Casa Baroja, 1991.
- *El ángel*. Sevilla, Algaida, 2000.
- Fernando ARAMBURU, *Fuegos con limón*. Barcelona, Tusquets, 1996.
- *No ser no duele*. Barcelona, Tusquets, 1997.
 - *Los ojos vacíos*. Barcelona, Tusquets, 2000.
- Teresa AROCENA, *Por los ríos va el navío*. San Sebastián, La Primitiva Casa Baroja, 1989.
- *Memoria de una época difícil*. San Sebastián, La Primitiva Casa Baroja, 1990.
- Alejandro ARTE BILBAO o DE LA ENCINA, *Andanzas de un buen egoísta*. San Sebastián, La primitiva Casa Baroja, 1986.
- *La amante de don Quijote*. San Sebastián, De la Encina, 1997.
- José Ángel AYÚCAR, *Ambages*. San Sebastián, La Primitiva Casa Baroja, 1989.
- Asun BALZOLA, *Txoriburu*. Barcelona, Destino, 1998.
- Mila BELDARRAIN, *Oria, la sultana vascona*. Madrid, Libertarias, 1994.
- *Petriquilla, graciosa y el verdugo negro (De San Sebastián a Madrid en diligencia)*. Madrid, Libertarias, 1995.
 - *El examen (Petriquilla en Madrid)*. Barcelona, Ediciones B, 1996.
 - *Kusaal: la ruleta misteriosa*. Madrid, Huerga & Fierro, 2000.
- María BENGÓA, *A París en globo*. Madrid, Huerga & Fierro, 1998.
- Álvaro BERMEJO, *Las arenas y el tiempo*. San Sebastián, Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa, 1986.
- *La Madonna de la tempestad*. Arnao, 1988.
 - *El descenso de Orfeo*. Arnao, 1989.
 - *La torre de Casandra*. San Sebastián, La Primitiva Casa Baroja, 1991.
 - *Benarés*. Barcelona, Júcar, 1995.
 - *El reino del año mil*. Sevilla, Algaida, 1998.
- José Ramón BLANCO, *Una vida breve*. Oviedo, Fundación Dolores Medio, 1989.
- *La montaña de algodón*. Bilbao, Laida, 1992.
- Carlos BLANCO AGUINAGA, *Un tiempo tuyo*. Madrid, Alfaguara, 1988.
- Manuel BLANCO CHIVITE, *De matar y de morir*. San Sebastián, La primitiva Casa Baroja, 1989.
- *Operación Mendi*. Navarra, Txalaparta, 1991.
 - *La ciudad sangrienta*. Madrid, A-Z Ediciones y Publicaciones, 1991.
 - *Los comunicados del lobo*. Madrid, VOSA, 1994.

Bueno Martínez, María: Quince años de literatura vasca en castellano (1985-2000)

Seve CALLEJA, *Los ayunos de Ester*. Bilbao, Laida, 1990.

Jesús CORMAN, *Dama del abanico rosado y otras churras*. 1986.

– *Judas*. 1986.

– *La diadema líquida*. 1988.

Luis DE CASTRESANA, *El sembrador*. Bilbao, El Correo Español-El Pueblo Vasco, 1987.

Alex DE LA IGLESIA, *Payasos en la lavadora*. Barcelona, Planeta, 1997.

César DE LA LAMA, *La sombra que pisamos*. Madrid, Editorial Master, 1993.

Pedro DE MIGUEL, *Y yo que tú, yo que tú no me moriría*. San Sebastián, La Primitiva Casa Baroja, 1990.

Martín DE UGALDE, *Cuentos*. 2 vols. Barcelona, Anthropos, 1992.

Luisa ETXENIKE, *Silverio Girón y otros cuentos*. San Sebastián, La Primitiva Casa Baroja, 1986.

– *Querida Teresa*. San Sebastián, La Primitiva Casa Baroja, 1988.

– *La historia de amor de Margarita Maura*. San Sebastián, La Primitiva Casa Baroja, 1992.

– *Efectos secundarios*. Vitoria, Bassarai, 1996.

– *El mal más grave*. Vitoria, Bassarai, 1997.

– *El vino*. Vitoria, Bassarai, 2000.

Laura ESPIDO FREIRE, *Irlanda*, Barcelona, Planeta, 1998.

– *Donde siempre es octubre*. Barcelona, Seix Barral, 1999.

– *Melocotones helados*. Barcelona, Planeta, 1999.

Iñaki EZQUERRA, *El zumbido*. Madrid, Montesinos, 1985.

– *La ciudad de memoria. La caída del caserío Usher*. Bilbao, Ayuntamiento de Bilbao, 1990.

José FERNÁNDEZ DE LA SOTA, *Informe Goliat*. Bilbao, Laida, 1989.

– *Elefantes blancos*. Vitoria, Papeles de Zabalanda, 1997.

– *Negrata con diamantes*. Valencia, Pre-Textos, 1998.

José Miguel FERNÁNDEZ URBINA, *El arrepentido*. Bilbao, Ediciones Beta III Milenio, 1991.

– *El duende del norte*. Bilbao, Ediciones Beta III Milenio, 1992.

– *Acción directa*. Madrid, VOSA, 1994.

– *Hasta donde yo recuerdo*. Madrid, Huerga & Fierro.

Ángel GARCÍA RONDA, *Garibaldi está cansado*. San Sebastián, La Primitiva Casa Baroja, 1989.

– *Las soledades*. Madrid, Grupo Libro, 1995.

Xavier GEREÑO, *Residencia Rochester*. Bilbao, Xavier Gereño, 1994.

– *Carta fatal*. Bilbao, Xavier Gereño, 1994.

- Juan GIL BENGUA, *La piel del camaleón*, Bilbao, Ediciones Beta III Milenio, 1994.
- *Inviernos*. Bilbao, Ediciones Beta III Milenio, 1995
- Amado GÓMEZ UGARTE, *La secana*. Vitoria, Bassarai, 1996.
- Jorge GONZÁLEZ ARANGUREN, *Un hueco en el mundo*. San Sebastián, Txertoa, 1992.
- *Sur*. Santander, Límite, 1997.
- Javier GONZÁLEZ DE DURANA, *El jardín de Marte*. Bilbao, Haizegoa, 1990.
- *Relatos y arrebatos*. Bilbao, Haizegoa, 1992.
- Miguel GONZÁLEZ SAN MARTÍN, *Siluetas de adviento*. 1985.
- *Tartessos*. Madrid, Libertarias, 1987.
 - *El tranvía aéreo*. Madrid, Libertarias, 1991.
 - *Hotel Ucrania*. Vitoria, Bassarai, 1996.
 - *Dos entradas para Wembley*. Vitoria, Bassarai, 1998.
- Raúl GUERRA GARRIDO, *La mar es mala mujer*. Madrid, Mondadori, 1987.
- *Dulce objeto de amor*. Madrid, Mondadori, 1990.
 - *La carta*. Barcelona, Plaza & Janés, 1990.
 - *Viaje a una provincia interior*. Valladolid, Ámbito, 1990.
 - *Micrófono oculto*. Madrid, Mondadori, 1991.
 - *El síndrome de Scout*. Madrid, Espasa Calpe, 1993.
 - *Tantos inocentes*. Madrid, Espasa Calpe, 1996.
 - *Castilla en canal*. Barcelona, Muchnik Editores, 1998.
 - *El otoño siempre hiere*. Madrid, Huerga & Fierro, 2000.
- Enrique GUTIÉRREZ ORDORIKA, *Grünnland. Un círculo en el invierno*. Vitoria, Bassarai, 1997.
- *El guardián de la tristeza*. Vitoria Bassarai, 1999.
- Eduardo IGLESIAS, *Por las rutas de los viajeros*. Madrid, Alfaguara, 1996.
- Virginia IMAZ, *Galería de bolsillo*. Zarautz, Itxaropena, 1987.
- *Con los ojos como llaves*. Zarautz, Itxaropena, 1987.
- J. M. ISASI URDANGARIN, *Variaciones Julen Guerrero*. Vitoria, Bassarai, 1998.
- *Un mundo de sastre*. Vitoria, Bassarai, 1999.
- Mirian IZAGUIRRE, *Para toda la vida*. Madrid, Fundamentos, 1991.
- *El ópalo y la serpiente*. Sevilla, Guadalquivir, 1996.
- Luis Daniel IZPIZUA, *Con mis amigos*. San Sebastián, La Primitiva Casa Baroja.
- José A. LÓPEZ HIDALGO, *Al caer la tarde*. Madrid, Libertarias, 1994.
- *La casa de la palabra*. Barcelona, Debate, 1994.
 - *En el lugar de la desolación*. Autor-Editor, 2000.

Bueno Martínez, María: Quince años de literatura vasca en castellano (1985-2000)

Mari Feli MAIZCURENA, *Adiós a doña Laura*. Barcelona, Planeta-Agostini, 2000.

Fernando MARIÁS, *La luz prodigiosa*. Madrid, Libertarias, 1992.

– *Esta noche moriré*. Barcelona Destino, 1999.

Toti MARTÍNEZ DE LEZEA, *La calle de la judería*. San Sebastián, Txartalo, 1998.

– *Las torres de Sancho*. San Sebastián, Txartalo, 1999.

– *La herbolera*. San Sebastián, Txartalo, 2000.

Javier MAURA, *La maraña*. Sevilla, Algaida, 1997.

Antonio MENCHACA, *Las cenizas del esplendor*. Madrid, Espasa Calpe, 1989.

– *Amor siempre y otros relatos*. Madrid, Espasa Calpe, 1989.

– *Resucitar en Palermo*. Madrid, Siruela, 1990.

– *La crisálida*. Bilbao, Burguete, 1995.

– *Mar de fondo*. Bilbao, Burguete, 1996.

– *La rosa de los vientos*. Editorial Biblioteca Nueva, 1999.

Javier MINA, *Mas la ciudad sin ti...* Bilbao, Laida, 1986.

Enrique MOCHALES, *Mermelada amarga*. Bilbao, Margen Cultural, 1993.

– *Me das miedo cuando bailas*. Madrid, Huerga & Fierro, 2000.

Soledad NÚÑEZ, *Del amor y otras milongas*. San Sebastián, La Primitiva Casa Baroja, 1990.

– *Siempre el adiós*. Madrid, Ediciones Libertarias, 1990.

– *La danza de los reptiles*. San Sebastián, Txertoa, 1994.

Anthón OBESO, *Nirja*. Brenes, Muños Moya y Montraveta Editores, 1994.

Enrique OJEMBARRENA, *Guerrita*. Granada, Kutubia, 1994.

Iñaki ORTUBAI, *Cronicón y monsergas de una ciudad sin cuento*. Vitoria, Caja Provincial de Álava, 1987.

– *Enredos pelirrojos*. Bilbao, Laida, 1991.

Julia OTXOA, *Kiskila-Kaskala*. Madrid, VOSA, 1994.

– *Un león en la cocina*. Zaragoza, Prames, 1999.

Fernando PALAZUELOS, *La trastienda azul*. Madrid, Lengua de Trapo, 1998.

Ramiro PINILLA, *Verdes valles, colinas rojas. I*. Getxo, Libropueblo, 1986.

– *Quince años*. Bilbao, Pérgola, 1990.

– *Huesos*. San Sebastián, Bermingham, 1998.

Santiago PISONERO DEL POZO, *Artbelza, el vascón*. Sevilla, Algaida, 2000.

Luciano RINCÓN, *La isla amurallada*. Bilbao, Márgenes, 1991.

Salvador ROBLES, *La noche clara*. Madrid, Los libros del comienzo, 1996.

– *La voz del silencio*. Madrid, Los libros del comienzo, 1998.

Patxi ROCHA DEL CLURA, *Tres en raya*. Vitoria, Ikusager, 1994.

Juan RUIZ, *Jaguar*. Bilbao, E/a., 1996.

María Eugenia SALAVERRI, *Un tango para tres hermanas*. Bilbao, Pérgola, 1991.

Javier SALINAS, *Las maravillas de mi vida*. Madrid, Alianza, 2000.

Blanca SANZ, *La bella vizcaína*. San Sebastián, Fundación Kutxa Ediciones y Publicaciones, 1997.

– *Aquellas costas de Inglaterra*. Barcelona, Salamandra, 1999.

Daniel SARASOLA, *Lejos de Panamá*. Madrid, Huerga & Fierro, 1999.

Fernando SAVATER, *Episodios nacionales*. Madrid, Libertarias, 1986.

– *La escuela de Platón*. Barcelona, Anagrama, 1991.

– *El jardín de las dudas*. Barcelona, Planeta, 1993.

– *Misterios gozosos*. Madrid, Espas Calpe, 1995.

– *Criaturas del aire*. Barcelona, Destino, 2000.

Carmen TORRES, *Leonora*. Madrid, Olalla Ediciones, 1998.

Pedro UGARTE, *Los traficantes de palabras*. Barcelona, Mursia, 1990.

– *Noticias de tierras improbables*. Pamplona, Hierbaola, 1992.

– *Manual para extranjeros*. Bilbao, Margen Cultural, 1993.

– *La isla de Komodo*. Vitoria, Bassarai, 1996.

– *Los cuerpos de las nadadoras*. Barcelona, Anagrama, 1996.

– *Una ciudad del norte*. Vitoria, Bassarai, 1999.

José Ignacio URRUTIA, *Zigzag un día*. Bilbao, Haizegoa, 1990.

Javier VIAR, *La sangre de doral*. Bilbao, Haizegoa, 1992.

– *La agonía del ángel*. Bilbao, Haizegoa, 1992.

– *La muerte de la novia*. San Sebastián, CAP, 1993.

Eduardo VILAS, *Lo malo del talento*. Madrid, Opera prima, 1997.

Iban ZALDUA, *Veinte cuentos cortitos*. San Sebastián, Diputación Foral de Guipúzcoa, 1989.

Artemio ZARCO APAOLAZA, *Doña Leona y sus abogados*. Madrid, Mondadori, 1991.

– *Los regocijos de la carne*. Pamplona, Pamiela, 1998.

Mauro ZORRILLA, *Egrégor de Torremolinos*. Granada, Alhulia, 1999.

LIBROS DE POESÍA

Eusebio ABÁSULO, *Este mundo, república de viento*. Bilbao, Muelle de Uribitarte Editores, 1997.

Javier AGUIRRE GANDARIAS, *Música del río*. Pamplona, Pamiela, 1985.

– *Como los loros. Como las nubes*. Autor-Editor, 1989.

– *Los pájaros*. Leioa, Universidad del País Vasco, 1991.

– *Soles*. Leioa, Universidad del País Vasco, 1991.

Bueno Martínez, María: Quince años de literatura vasca en castellano (1985-2000)

– *Las piedras*. Baracaldo, La Galleta del Norte, 1993.

– *Una calle blanca*. Palencia, Astrolabio, 1994.

– *Arena*. Pamplona, Pamiela, 1998.

Roberto ALBANDOZ ESQUIDE, *Andarivel que oscila sobre zanjas*. 1986.

Javier ALCIBAR, *El baile de los cojos*. Pamplona, Pamiela, 2000.

Luigi ANSELMINI, *Cuando arde el agua*. Pamplona, Pamiela, 1988.

– *Una botella al mar*. Pamplona, Pamiela, 1995.

– *A la orilla del tiempo*. Pamplona, Pamiela, 1998.

Eduardo APODACA, *Introducción a la tierra*. Leioa, Universidad del País Vasco, 1991.

Fernando ARAMBURU, *Bruma y conciencia*. Leioa, Universidad del País vasco, 1993.

Carlos AURTENETXE, *Palabra perdida*. Leioa, Universidad del País Vasco, 1990.

Luis BERASATEGUI, *La trenza de Afrodita*. Vitoria, Diputación de Álava, 1996.

Carmen BERECIARTÚA, *Arquitectura azul prefabricada*. Bilbao, Asociación Artística Gerezi, 1990.

José BLANCO, *Las obras de la mar*. Ayuntamiento de Alcalá la Real, 1992.

– *Canción triste de Europa*. Baracaldo, Editor-Autor, 1997.

– *Cuaderno de Bitácora*. Córdoba, Ed. ÁnforaNova, 2000.

José Antonio BLANCO, *Dermatología y otros poemas*. Pamplona, Pamiela, 1986.

– *Thriller*. Bilbao, Laida, 1990.

José Ramón BLANCO, *Y tendrá tus ojos*. Sevilla. Grupo Poético Barro, 1994.

Francisco Javier DE LA IGLESIA, “Francisco Ibernia”, *Los poemas de eguren*. Logroño, Alfonso Martínez Galilea Editor, 1999.

Enrique ELORDY, *Imágenes*. San Sebastián, Autor-Editor, 1986.

– *La noche transfigurada*. Bilbao, Wilsen Editorial, 1988.

– *Voces íntimas*. Bilbao, Ediciones “El Sitio”.

– *Esperando la luz*. Madrid, Devenir, 1999.

Iñaki EZKERRA, *La ciudad de la memoria*. Madrid, Libertarias, 1991.

– *Museo de reproducciones*. Madrid, Libertarias, 1993.

– *Otra ribera*. Leioa, Universidad del País Vasco, 2000.

José FERNÁNDEZ DE LA SOTA, *Te tomo la palabra*. Bilbao, Laida, 1989.

– *La gracia del enano*. Sevilla, Renacimiento, 1994.

– *Esto no es un soneto*. Málaga, Rafael Inglada Editor, 1996.

– *Todos los santos*. Madrid, Hiperión, 1997.

Ángel GARCÍA RONDA, *El río*. Ávila, Instituto Gran Duque de Alba/Excma. Diputación de Ávila, 1993.

Iñigo GARCÍA URETA, *Dirección de la derrota*. Zaragoza, Olifante, 2000.

José Ramón GÓMEZ NAZÁBAL, *Paisajes de Citerea*. Bilbao, Laida, 1992.

- Jorge GONZÁLEZ ARANGUREN, *Fuego lento*. Leioa, Universidad del País Vasco, 1989.
- Pablo GONZÁLEZ DE LANGARIKA, *Del corazón y otras ruinas*. Vitoria, Servicio Central de Publicaciones del País Vasco, 1986.
- *Los ojos de la Iguana y otros poemas*. Bilbao, Laida, 1988.
 - *Los ónices de Onán*. Baracaldo, La Galleta del Norte, 1989.
 - *Cálices de octubre*. Bilbao, Pérgola, 1990.
 - *La rueda oscura*. 1992.
 - *Endecha de la huella oscura*. 1994.
 - *27 sonetos de amor y una canción enajenada*. 1996.
- Amalia IGLESIAS SERNA, *Un lugar para el fuego*. Madrid, Rialp, 1985.
- *Memorial de Amauta*. Madrid, Endymiión, 1988.
 - *Dados y dudas*. Valencia, Pre-Textos, 1996.
- Gabriel INSAUSTI, *De todo cuanto habla*. Ediciones Siddharth, 1994.
- *Vísperas del silencio*. Diputación Provincial de Soria, 1992.
- Jon JUARISTI, *Diario de un poeta recién cansado*. Pamplona, Pamiela, 1985.
- *Suma de varia intención*. Pamplona, Pamiela, 1987.
 - *Arte de marear*. Madrid, Hiperión, 1988.
 - *Los paisajes domésticos*. Sevilla, Renacimiento, 1992.
 - *Mediodía*. Granada, Comares, 1993.
 - *Agradecidas señas*. Palma de Mallorca, Monograma Ediciones, 1995.
 - *Tiempo desapacible*. Granada, Comares, 1996.
 - *Poesía reunida*. Madrid, Visor, 2000.
- José A. LÓPEZ HIDALGO, *La noche inmóvil*. Ediciones de la UNED de Bizkaia, 1992.
- *Demuéstrame que existes*. Madrid, Libertarias, 1995.
- Kepa LUKAS, *Poemas de la liquidación*, Ayuntamiento de Pasaia, 1987.
- Marifeli MAIZCURENA, *Los otros reinos*. Bilbao, Desclée de Brouwer, 1987.
- *Los cantos del Dios oscuro y otros poemas*. Bilbao, Laida, 1989.
 - *Una temporada en el invierno*. Madrid, Rialp, 1991.
 - *Tiempo*. Madrid, Hiperión, 2000.
- Miguel Ángel MANJÓN CALVO, *Poemas, cantos y elegías*. 1991.
- José MONTERO, *Sendas del camino antiguo*. Ayuntamiento de Alcalá la Real, 1989.
- *Nubes*. 1992.
 - *Un lugar extraño*. 1997.
- Jesús MUNÁRRIZ, *Camino de voz*. Madrid, Hiperión, 1988.
- *Otros labios me sueñan*. Madrid, Hiperión, 1992.
 - *De lo real y su análisis*. Madrid, Hiperión, 1994.
 - *Corazón independiente*. Madrid, Hiperión, 1998.

Bueno Martínez, María: *Quince años de literatura vasca en castellano (1985-2000)*

- *Oficios vanos*. Palma de Mallorca, Universidad de las Islas Baleares, 1998.
- *Peaje para el alba, antología (1972-2000)*. Madrid, Hiperión, 2000.

Kepa MURUA, *Cardiolemas*. Málaga, Newman/Poesía, 1990

- *Abstemio de honores*. Zarautz, Itxaropena, 1990.
- *Siempre conté hasta diez y nunca apareciste*. Madrid, Calambur, 1999.
- *Cavando la tierra con tus sueños*. Madrid, Calambur, 2000.
- *Un lugar por nosotros*. Valencia, Germanía, 2000.

Enrique OJEMBARRENA, *Traje de luces*. Palma de Mallorca, Kutubia Mayurqa, 2000.

Jorge OTEIZA, *Itziar elegía y otros poemas*. Pamplona, Pamiela, 1992.

- *Cansado y giratorio*. San Sebastián, Diputación Foral de Guipúzcoa, 2000.

Julia OTXOA, *Cuaderno de Bitácara*. Ayuntamiento de Pasajes, 1985.

- *Antología poética*. San Sebastián, La Primitiva Casa Baroja, 1989.
- *Centauro*. Madrid, Torreozas, 1989.
- *La nieve en las manzanas*. Málaga, Ediciones Miguel Gómez, 2000.
- *Al calor de un lápiz*. Zarautz, Olerte Etxea, 2000.

Alex OVIEDO, *El canto de la memoria*. 1992.

Guillermo PADILLA GONZÁLEZ, *Eco del silencio de donde todo nace*. Madrid, Endymión, 1993.

- *Inútiles naufragios*. Madrid, Endymión, 1999.

José Luis PADRÓN PLAZAOLA, *Vida al margen de todo*. San Sebastián, Bermingham, 1995.

Javier SALINAS, *Bajo un dictado de árboles*. Madrid, Endymión, 1999.

- *Cantos a Laila*. Madrid, Endymión, 2000.

Blanca SARASUA, *El cerco de los pájaros*. 1986.

- *Ático para dos*. 1989.
- *Ballestas contra el miedo*. Vitoria, Diputación de Álava, 1990.
- *¿Quién ha visto un ambleo?* Madrid, Torreozas, 1994.
- *Rótulo para unos pasos*. Madrid, Torreozas, 1997.
- *La mirada del maniquí*. Bilbao, Desclée de Brouwer, 2000.

Ángela SERNA, *Del otro lado del espejo*. Benicarló, Grupo Poético Espinela, 2000.

Pedro UGARTE, *El simio cansado*. Aranguren, El paisaje Editorial, 1986.

- *Incendios y amenazas*. Bilbao, El Sitio, 1989.
- *El falso fugitivo*. Bilbao, Pergola, 1991.

Germán YANKE, *Furor de Bilbao*. Bilbao, Colección Gerión de Poesía, 1987.

- *Álbum de agujeros*. Senba ediciones, 1998.
- *Estación norte*. Bilbao, Laida, 1990.